

## El Teatre de Sarrià busca mecenas para la platea

**El Centre Parroquial Sant Vicenç de Sarrià inicia una campaña para personalizar las 350 butacas del recinto. Cada asiento cuesta 300 euros y el dinero servirá para acabar la reforma del espacio.**

Por Luis Benavides

Personalizar una de las 350 nuevas butacas del Teatre de Sarrià (Pare Miquel de Sarrià, 8) con una inscripción en el respaldo cuesta 300 euros. Con esta aportación, el Centre Parroquial Sant Vicenç de Sarrià espera recaudar el dinero necesario para completar la reforma integral de su teatro, que se inició en el 2011 con la construcción de un nuevo escenario.

La donación puede pagarse en 15 cómodas cuotas, a razón de 20 euros

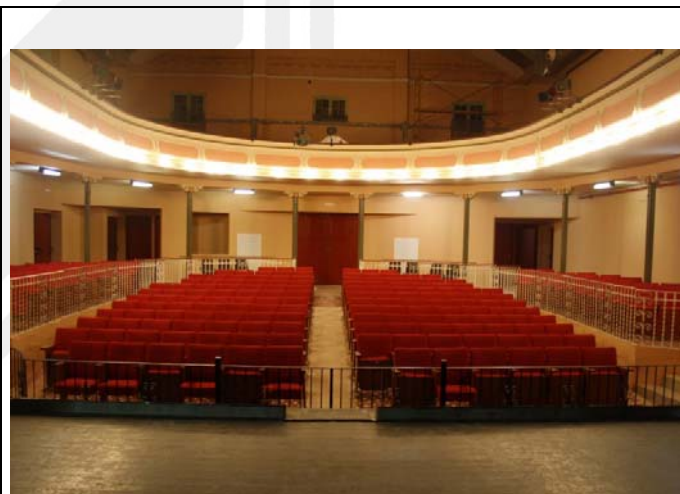


Imagen: [www.teatredesarria.entitatsbcn.net](http://www.teatredesarria.entitatsbcn.net)

mensuales. Los mecenas recibirán un carnet de socio durante un año y dos entradas para asistir a alguno de los espectáculos organizados por el centro. «Ya tenemos más de 60 padrinos, y la mayoría pide que aparezca su nombre o el apellido de la familia. [...]

La idea de reformar el teatro, respetando su estructura y aspecto original, surgió en el 2007 tras el éxito del centenario de *L'estel de Natzaret*, su obra más emblemática. «Ese año recuperamos el foso de la orquesta, tapado unos 30 años antes, porque con música enlatada no era lo mismo. Tuvo tanto éxito que significó un punto de inflexión. Queríamos un teatro en condiciones », recuerda Morera. [...]

El Centre Parroquial Sant Vicenç ha visto nacer y también acoge numerosas iniciativas artísticas y culturales, hoy comprometidas al máximo con el futuro teatro. «El año que viene haremos 60 años, y estamos vinculados al centro desde el primer día», enfatiza Lluís Fabregat, presidente del Esbart Sarrià. Otra entidad, el grupo de teatro La Bambolina Negra, también debe su existencia al centro parroquial: «Entramos en contacto con el mundo del teatro como tantos otros jóvenes con *L'estel de Natzaret*, y hace 27 años decidimos montar nuestra propia compañía amateur para hacer otro tipo de obras», explica su director, Jordi Joan Recasens.

Después de siete meses de cierre para arreglar la llamada «caja escénica» e introducir otras mejoras, el teatro reabrió a principios del 2012 en una especie de estado de euforia que todavía perdura. «Desde entonces tenemos mucho público y una programación repleta de espectáculos cada fin de semana», [...]